GAZETA DE MADRID

DEL DOMINGO 13 DE AGOSTO DE 1809.

RUSIA.

Arcángelo 13 de junio.

Los ingleses han abandonado otra vez estas aguas, con lo que ha quedado libre la navegacion. Ya ha llegado aqui una embarcacion americana procedente de Baltimore, y otra rusa.

DINAMARCA.

Copenhague 18 de julio.

Varios viageros que han venido aqui atravesando por Suecia dicen que se aseguraba alli que estaba armándose en Gotenburgo una grande esquadra, y que un número considerable de tropas iba á embarcarse á bordo de sus buques.

En las costas meridionales de la Noruega cruzan incesantemente muchas fragatas y bergantines ingleses.

AUSTRIA.

Viena 22 de julio.

Escriben de Presburgo que la guarnicion de esta ciudad se compone de la primera division de tropas saxonas. El dia 15 entró alli el príncipe virei con una comitiva numerosa, y se alojó en el palacio del primado de Hungría. Acompañan á S. A. muchos oficiales de alta graduacion. Hállanse actualmente en Presburgo el general de division Regnier, el general Guilleminot, gefe del estado mayor, y los edecanes generales Sorbier y Fontanelli, y otros muchos generales saxones.

El bombardeo que ha sufrido la ciudad de Presburgo desde el 26 de junio hasta el 28 del mismo ha hecho un estrago terrible, pues han quedado reducidas á cenizas las casas de las dos calles grande y pequeña, llamadas del *Cabildo*, las dos llamadas del Hutterer, las de Lorenzo y de Andres, otras cinco mas pequeñas, la casa consistorial, la de la moneda, la del prebostazgo, y otros palacios y edificios de consideracion.

La regencia del Austria inferior ha dado órden á los marineros del Danubio de que se retiren á sus hogares.

El general frances Mathieu Dumas y el general austriaco Rothkirch estan encargados de velar sobre el cumplimiento de los artículos del armisticio.

Inmediatamente que se firmó este varias casas de comercio de esta capital mandaron hacer grandes acopios de granos y de otros géneros en Baviera, y ya van llegando aqui remesas de ellos por el Danubio.

Diariamente se van desocupando los hospitales de Viena, y las casas particulares donde habian sido alojados los oficiales y soldados heridos. Cada soldado herido recibe tres napoleones de oro, y los oficiales cinco por via de gratificacion interina de parte de S. M. el Emperador.

Son mui frecuentes las comunicaciones entre el quartel general frances y el del príncipe Cárlos.

Varios generales austriacos, y entre ellos los señores Hiller y Bellegarde han hecho, segun se dice, dimision de sus empleos.

El feld-mariscal baron de Aspres, general austriaco, natural de Gante, ha muerto de resultas de las heridas que recibió en la batalla de Wagram. Su cadáver ha sido enterrado en Brunn el dia 8 con todos los honores correspondientes á su grado.

El príncipe Juan de Lichtenstein y el general baron de Wimpfen han tenido una larga conferencia con el príncipe Alexandro. Creese que el primero tiene poderes absolutos para ajustar la paz. El Emperador Napoleon le ha recibido con mucho agasajo en

la audiencia que le ha dado últimamente. Generalmente se cree que los dos gobiernos estan ya convenidos en los artículos fundamentales de la paz. Segun noticias, que parecen fidedignas, el Emperador de Austria ha declarado que quiere la paz, que ha dado al archiduque Cárlos poderes ilimitados para ajustarla baxo qualesquiera condiciones, y que no quiere ya entrar en empeños con los ingleses, por mas lisonjeras que sean las ofertas que le ha hecho el gabinete de Lóndres.

Por decreto de 14 de este mes el Emperador ha nombrado, á propuesta del señor intendente general, otros cinco intendentes de provincia; á saber: al general de Ricé para la parte de la Hungría, ocupada por las tropas francesas, el qual residirá en Presburgo; al señor Moussaye, auditor en el consejo de Estado, para el Austria superior situada en la orilla izquierda del Danubio; al señor Rougier de la Bergerie, auditor en el consejo de Estado, para el Austria inferior situada á la orilla izquierda del Danubio, y tendrá su residencia en Crems; al señor Petit de Beauverger, auditor tambien en el consejo de Estado, para la parte de la Moravia ocupada por las tropas francesas, el qual residirá en Brunn; y al señor Girod de Vienai, auditor en el consejo de Estado, para la provincia de Znaim.

Diariamente llegan á esta capital muchos transportes de víveres, que vienen de Hungría, y se espera que pronto volverán á abrirse las comunicaciones con las demas provincias de la monarquía austriaca.

ALEMANIA.

Saltzburgo 20 de julio.

La junta encargada del gobierno de Saltzburgo ha mandado publicar el armisticio acompañado de la proclama siguiente:

„Habitantes de las montañas del pais de Saltzburgo: nos apresuramos á anunciaros una noticia que debe tranquilizar á todos. En las fronteras de la Moravia acaba de ajustarse un armisticio, en virtud del qual cesará ya la efusion de sangre en los exércitos. Por los artículos que contiene vereis que las tropas austriacas no solamente salen del Tirol, sino tambien de todas las provincias vecinas de los estados hereditarios de la Alemania. Asi lo quieren los dos Emperadores. Desde este momento ya no hai pretexto para continuar una resistencia, que el mismo Emperador Francisco prohibe á sus propias tropas. Recurrimos pues ahora á lo que ya tenemos dicho en nuestra circular de 29 del mes anterior; sabemos que esta ha llegado á noticia vuestra, y asi no puede servir de excusa el pretexto de ignorancia. Nuestras amonestaciones y consejos han producido buen efecto, de lo qual estamos convencidos por las declaraciones que han hecho muchos distritos enérgicos, de no haber tenido parte alguna en los armamentos del pueblo, lo qual nos ha causado la mayor satisfaccion y contento. Imitad pues vosotros su exemplo. El cielo nos ha tratado con indulgencia, y ha asegurado á nuestros valles la felicidad de un reposo duradero; asi que, no permitais que vuestros hermanos se os presenten ya con las armas en la mano. Daos priesa á llamar á sus hogares á vuestros tiradores, para que no os hagais dignos de la infamia de haberos armado temerariamente contra los consejos de vuestros magistrados y de vuestros sacerdotes, y de haberos expuesto con esto á un arrepentimiento tardío, y á un castigo proporcionado al crímen de una desobediencia formal. Exhortamos al mismo tiempo á todas las autoridades *locales* á que hagan conocer á los pueblos nuestros discursos pacíficos y nuestras buenas intenciones, á que las publiquen por todas partes para que todos sepan la verdad. — Saltzburgo 13 de julio de 1809. = Firmado = *el príncipe obispo* de Chiemsea, *el consejero de regencia* Fehner, *el consejero de regencia* Pichler, *el baron* de Auer, *el consejero de estado* Mezger."

BAVIERA.

Augsburgo 25 de julio.

Acaba de llegar un correo, el qual asegura que los polacos han entrado en Cracovia el dia 15, y que el archiduque Fernando ha huido á toda prisa con las reliquias de su exército hácia la Silesia.

Los depósitos de los regimientos 1.°, 4.°, 5.°, 7.°, 10.° y 22.° de húsares y cazadores franceses, que componen cerca de 20 hombres, llegaron aqui de Strasburgo el dia 20, y se les ha aquartelado en los lugares comarcanos. Mil seiscientos hombres de infantería, que vinieron tambien de Strasburgo,

han sido repartidos entre esta ciudad y Friedberg. Todas estas tropas iban destinadas para el Austria.

CONFEDERACION DEL RIN.

Francfort 25 de julio.

Ayer llegó un correo de Varsovia, y ha traido la noticia de que el exército polaco, que manda el príncipe Poniatowski, debe haber ocupado el dia 15 la ciudad de Cracovia de resultas de un combate, que ha obligado á los austriacos á capitular. Se asegura que inmediatamente despues se han apoderado los polacos de las famosas salinas de Wieliezka.

Ayer salió para Saxonia el parque de artillería saxon que estaba en las cercanías de esta ciudad desde que vino á ella el Rei.

IMPERIO FRANCES.

Strasburgo 27 de julio.

El último correo de Viena que ha pasado por aqui ha asegurado que se esperaba de un dia á otro la noticia de haberse firmado ya los preliminares de paz.

La marcha de tropas francesas por esta ciudad para la Alemania ha cesado enteramente desde que se ajustó el armisticio. Las que habian recibido antes la órden de pasar el Rin, se quedarán por ahora en esta ciudad y en sus cercanías.

S. E. el mariscal duque de Valmi permanece aqui con su quartel general.

Se asegura que el Emperador llegará aqui dentro de pocos dias, y que S. M. seguirá sin detenerse mucho su viage á Paris. S. M. la Emperatriz y la Reina de Holanda, que estan á la sazon en Plombieres, y que se disponian á volver aqui, han suspendido el viage con la noticia del armisticio, y parece que irán directamente de Plombieres á Paris.

ESPAÑA.

Madrid 12 de agosto.

Las cartas siguientes, que han sido interceptadas, manifiestan claramente las locas esperanzas que los enemigos de la patria habian hecho concebir al exército español con las ridículas y extravagantes noticias que habian esparcido en él, á fin de alucinar como siempre á los infelices soldados, que con tanta violencia y con gravísimo daño de los pueblos han sido arrancados de sus hogares. ¡Hasta donde ha de llegar la iniquidad de los que abusando de la credulidad del pueblo español se empeñan en conducirle al precipicio, por satisfacer resentimientos particulares, y por complacer á los enemigos eternos de la felicidad y sosiego de las naciones! ¡Y hasta quando ha de durar el sufrimiento de los españoles, pues ven tantas veces desmentidos por una constante experiencia los absurdos y patrañas que les han vendido como verdades infalibles, y que tan caras les han costado!

NUMERO 1.°

Campo de Talavera 22 de julio de 1809.

„Querida Leonor: despues de saludarte con mi fino afecto, paso á decirte como hoi dia de la fecha hemos atacado al frances, y le hemos arrojado del campo y villa de Talavera. Esta noche misma seguimos detras de ellos, y creo no pararán hasta Madrid, por tenernos mucho miedo (1); bien que exército mas grande que el nuestro no le han visto los nacidos, y como el ingles viene con nosotros, se los llevan los demonios á los franceses (2). Ultimamente, dentro de seis dias estamos en

(1) ¡Necia confianza! El general experimentado no desprecia al enemigo, aun quando este venga con menores fuerzas: tampoco le teme aun quando las traiga mayores; pero la prudencia le dicta en este último caso no aventurar una batalla en parage que pueda serle desventajoso. Por lo demas los campos de santo Domingo, de santa Olalla y los atrincherados de Talavera, en que sucesivamente han sido arrollados esos exércitos combinados tan numerosos, podrán decir si los franceses se asustan de multitudes armadas.

(2) Y con razon. Los franceses saben bien que los ingleses son la causa de todos los males que padece la Europa; saben que han sido los autores principales de la revolucion de España, los que la fomentan y sostienen. Se irritan, ó mas bien se lastiman, de la desgracia de los pueblos que se dexan seducir por sus consejos pérfidos, dirigidos á aniquilarlos á todos, y á acabar si pudieran con la Francia, suscitándola sin cesar nuevos enemigos.

Madrid, adonde me escribirás. Tu mas apasionado &c. = Francisco Martin."

NUMERO 2.°

Campo de santa Olalla 25 de julio de 1809. ,, Amigo D. Francisco, me alegro siga vmd. bien: aqui vamos lo mismo persiguiendo á los gabachos, que se retiran aterrados de nuestro exército. Llevaban la ruta de Toledo; pero habiendo sabido que Venegas ha entrado alli con 10Ⓜ hombres, se van á Madrid sin saber que hacer; pero pocos volverán á Francia. El REI D. Josef ha salido de Madrid para Francia: dice que no quiere ser REI de España; y Murat ha escapado tambien de Nápoles, y se ha huido á Roma. Mis afectos á &c. = Francisco Xavier Gonzalez."

NUMERO 3.°

Campo de santa Olalla 26 de julio de 1809. ,, Mi general y señor: le participo á V. E. como nos hallamos en este campamento á causa de haber huido aceleradamente los franceses desde Talavera para reunirse en Madrid, donde los cogeremos en medio, pues por la derecha van los ingleses y portugueses, el señor Caesta en el centro, y Alburquerque á la izquierda. Los franceses estan mui temerosos, y no hallan tierra donde parar. El REI D. Josef ha escapado á toda priesa á *Burgos* (3). Otras novedades por ahora no le participo á V. E. porque no pueden ser ciertas (4). Mis expresiones á &c. = Matias Bincueira. = Mi general y señor D. Juan de Pignateli."

(3) Increible parece que hayan podido escribirse tantas sandeces como las que contiene esta carta y la anterior. Si unos oficiales, en quienes debe suponerse una instruccion mediana, á lo menos en la guerra, y algun discernimiento para apreciar los rumores que se esparcen en los exércitos, graduaban de huida precipitada los movimientos ordenados de los franceses para disponer mejor sus fuerzas, y se creian como bobos las noticias mas disparatadas, ¿qué será del pobre é ignorante soldado? El error de este es al menos disculpable por su ignorancia; mas no sucede asi en un oficial. Sin embargo, no se pasaron muchas horas sin que estos y otros atolondrados como ellos experimentasen los efectos terribles de esta pretendida huida de los franceses, y quedasen corridos de su estúpida y necia confianza. En vez de entrar triunfantes en la capital, como se lisonjeaban, se han visto precisados á alejarse de ella, y á abandonar al vencedor una grande extension de terreno, sus hospitales, sus enfermos y heridos, y parte de sus equipages.

(4) Lástima es que este bendito señor no exprese qué noticias eran estas que él las tenia por inciertas. Tales serian ellas, quando las que da por verdaderas son de la calaña que se echa de ver. Sin embargo, para eterna vergüenza de muchos se les ha visto dar crédito á otras aun mas descabelladas é imposibles. Buen exemplo nos ofrece de esto lo ocurrido en Madrid no ha muchos dias. Los enemigos secretos de su tranquilidad no cesan de buscar pretextos para perturbarla, y para concitar la multitud, precipitándola en pasos imprudentes, que pudieran serle funestos ó peligrosos. Un pueblo, como qualquier particular, puede vivir engañado por cierto tiempo: su natural credulidad y buena fe le exponen, mas que á otro alguno, á ser el juguete de los malévolos, que prevaliéndose de esta disposicion, siembran en él con mano secreta rumores capaces de causar alarmas, y de exâltar los espíritus sosegados y tranquilos. Como quiera los errores de un pueblo son disimulables quando no proceden de malignidad, sino de su excesiva credulidad y buena fe. La odiosidad debe recaer toda sobre los malvados que tratan de corromper y pervertir su opinion. ¡Oxalá que la experiencia de tantos meses, y los continuos desengaños de la falsedad de tantos rumores como se han difundido en el pueblo español, basten á hacerle en adelante mas cuerdo y mas precavido! El pueblo jamas debe escuchar en los negocios que le interesan sino la voz del gobierno y de los magistrados: debe tener en ellos una plena confianza: todo lo que no le venga por estos conductos debe despreciarlo, ó á lo menos tenerlo por sospechoso.

EN LA IMPRENTA REAL.